



INSTRUYENDO A LA HERMANDAD

-Una publicación mensual de Brown Trail School of Preaching
Departamento Español-

“Y lo que has oído de mi en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (II Timoteo 2:2).

No. 25

Marzo, 2009

IMITANDO AL MAESTRO (I)

COMENTARIOS DEL EDITOR

Willie Alvarenga



La Biblia nos exhorta una y otra vez a ser imitadores de Jesús. En lo personal, estoy muy agradecido con mi Padre celestial por habernos dejado un excelente ejemplo a seguir. Usted y yo no tenemos excusa alguna para decir que no tenemos alguien en quien poner nuestros ojos e imitar su estilo de vida.

En esta ocasión dedicaremos dos ediciones de Instruyendo A La Hermandad al tema central: “Imitando Al Maestro”. En realidad hay mucho que usted y yo podemos imitar de la vida de Jesús. Tanto niños, como adultos, predicadores como maestros pueden aprender mucho de la vida Su vida. Por esta razón estaremos observando varios artículos escritos por hermanos fieles a la sana doctrina y que han tomado de su tiempo para instruirnos en cuanto a todas aquellas cualidades que usted y yo podemos imitar de la vida de Jesús.

Le animo en el nombre del Señor a que considere cuidadosamente cada uno de estos artículos, y que no solo los considere, sino que también los ponga en practica en su diario vivir. Dios desea lo mejor de nosotros. Cristo dio lo mejor de El a Su Padre. Nosotros podemos hacer lo mismo, si tan solamente procuramos ser mas y mas como Cristo.

De antemano agradezco a todos los hermanos que contribuyeron su articulo para esta edición. Estoy mas que seguro que todos nuestros lectores serán grandemente edificados con la información que estarán leyendo.

A usted que es nuestro lector fiel, le animamos a que comparta esta información con sus amigos y familiares. Usted tiene nuestro permiso para hacer copias de esta revista y repartirla a otros para que también ellos consideren esta información.

Como siempre, es nuestro compromiso incluir solamente artículos que están en armonía con la Palabra de Dios. Pedimos mucho de sus oraciones para que este esfuerzo continúe adelante y muchas almas sean edificadas con el conocimiento de las Sagradas Escrituras. Dios le bendiga grandemente, y le conceda leer estos artículos con un corazón abierto y honesto.

CONTENIDO EN ESTA REVISTA

Comentarios del Editor.....	1
Imitando Al Maestro En Su Conocimiento De Las Escrituras	2-3
Edilfonso Rodríguez	
Imitando Al Maestro En La Manera De Cómo Predicar	3-4
Freddy Pérez	
Imitando Al Maestro En Su Empleo De La Lógica.....	4-5
Douglas Alvarenga	
Imitando Al Maestro En Su Convicción Por La Verdad	6-7
Wayne Brewer	
Imitando Al Maestro En Su Obediencia	7-8
Carlos Vázquez	

Imitando Al Maestro En Su Conocimiento De Las Escrituras

Edilfonso Rodríguez

El conocimiento de las Sagradas Escrituras es muy importante. Es importante especialmente para el sacerdote de Dios. El sacerdocio levítico tenía que guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo de Israel buscaría la ley. Además, el sacerdocio levítico era mensajero de Jehová de los ejércitos durante el tiempo del Antiguo Testamento (Malaquías 2:7). Por lo tanto, era necesario que el sacerdote levítico tuviera conocimiento de las Sagradas Escrituras.

El sacerdocio levítico ya no existe en nuestros días. Lo que ahora tenemos es el sacerdocio de Jesús Cristo. (Hebreos 5:1 - 7:28). Cristo Jesús es nuestro Sumo Sacerdote, mientras que los Cristianos son los sacerdotes (1 Pedro 1:5,9; Apocalipsis 1:6). Claro, al cambiar el sacerdocio, también hubo un cambio de ley (Hebreos 7:12). El sacerdocio que existe hoy día, tiene que tener conocimiento de la ley de Cristo (1 Pedro 2:2; 2 Pedro 3:18 cf. Gálatas 6:2). Por que el Cristiano, quien es el sacerdote del Señor, es el mensajero de Dios para todas las naciones (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-16; Lucas 24:47; Efesios 3:10;). Por medio de él Dios comunica las buenas nuevas (1 Pedro 2:9b).

Es menester que el Cristiano tenga conocimiento de la ley de Cristo. Él tiene que estar preparado para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que demande razón de la esperanza que hay en él (1 Pedro 3:15). Ante tal grande responsabilidad, es necesario que el Cristiano imite a Su Maestro en el conocimiento de las Escrituras.

Jesucristo tuvo un vasto conocimiento de las Escrituras. Mientras Jesucristo crecía bajo la dirección de sus padres, Él se fortalecía y se llenaba de sabiduría (Lucas 2:40). Cuando Jesucristo llega a los doce años de edad, sus padres le llevaron al templo de Jerusalén. Mediante su estancia en el templo, Jesucristo se acerca a los doctores de la ley. Ellos le escuchaban atentamente a lo que Jesucristo les exponía. Además, los doctores de la ley le hacían preguntas a Jesucristo (Lucas 2:42,46). Tanto fue la admiración de los doctores que ellos *“se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas”* (Lucas 2:47).

Pero aun ha esa edad, Jesucristo no se conformo con el conocimiento que Él tuvo de las Escrituras. Al regresar a su casa, Jesucristo sigo creciendo en sabiduría y gracia para con Dios (Lucas 2:52). A los treinta años de vida, Jesucristo empieza su ministerio.

Durante su ministerio Jesucristo enseñaba con autoridad. Además, la gente se admiraba de su doctrina (Lucas 3:23; Mateo 7:28-29; Marcos 1:22; Lucas 4:32).

La misma Escritura nos enseña que en Jesucristo están escondidos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento (Colosenses 2:3). Por esta razón Jesucristo podía usar bien las Escrituras (Isaías 50:4).

Al leer del vasto conocimiento que Jesucristo tuvo en su edad temprana, y durante su ministerio, me pregunto, ¿puedo yo imitar a mi Maestro en su conocimiento de las Escrituras? La contestación a nuestra pregunta es simple. ¡Claro que si podemos seguir el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo! Cristo nos ha dejado ejemplo en todo aspecto de su vida para que sigamos sus pisadas. (1 Pedro 2:21). Pablo hace el mismo reto a todos los Cristianos (1 Corintios 4:16; 11:1; Filipenses 3:17). ¿Qué pues necesito para poder imitar al Maestro en Su conocimiento de las Escrituras?

Creecer en Sabiduría

En ambos pasajes, la Escritura nos enseña que, ***“Jesús crecía en sabiduría . . .”*** (Lucas 2:40:52). Además, en ambos pasajes, el doctor Lucas usa la palabra *“Proekopten - Crecía.”* Esta palabra significa un crecimiento constante. La palabra implica un crecimiento regular o progresivo. ¿Pero en qué? ¡Pues, en la sabiduría de Dios! Dicho crecimiento nos lleva a una excelencia en el conocimiento de las Escrituras. Esto, pues, fue notable en la vida de Jesucristo a la edad de doce años (Lucas 2:42-47). También, en su edad de adulto, lo podemos ver en la manera que Él expone las Escrituras (Mateo 4:1-11; 19:1-9; 23:35-39).

Pero en nuestros días, muy pocos niños, aun adultos, siguen el ejemplo que Jesucristo nos ha dejado en Lucas. Es mi sincera opinión que muy poco Cristianos realmente tiene el deseo de imitar a nuestro Señor Jesucristo en Su conocimiento de las Escrituras. Muy pocos Cristianos son constantes en el desafío de crecer espiritualmente. Por lo normal, la mayoría de los Cristianos solamente toman lo que se les asigna. Y aun con lo que se les asigna, solamente hacen lo mínimo de lo que se les requiere. ¿Cuándo habrá de llegar la iglesia a una excelencia en el conocimiento de las Escrituras? ¡Para muchos Cristianos, no pueden enseñar el simple plan de Salvación! Hay hermanos míos, es una vergüenza que aun todavía se les tiene que enseñar *“los rudimentos de la doctrina de Cristo . . .”* (Hebreos 6:1). ¿Porqué? Pues, por que se han hecho tardos para oír (Hebreos 5:11).

Continua en la siguiente pagina...

En el pasaje anterior, el autor de Hebreos usa la palabra "Nothros - tardos." Esta palabra es una palabra fuerte que significa Cristianos perezosos, inactivos, indolentes, y sordos al estudio de la Palabra de Dios. Temo que no solamente los existía en el tiempo de Hebreos, pero aun también existen hoy día. Por esta razón existen algunos Cristianos que no han llegado a imitar al Maestro en Su conocimiento de las Escrituras. Por lo tanto, en mi vida debe haber un crecimiento progresivo en la Palabra de Dios. Un crecimiento que me lleve a ejercitar mis sentidos en el discernimiento del bien y mal (Hebreos 5:13-14). Un crecimiento que me lleve a usar bien la Palabra de Verdad (2 Timoteo 2:15). ¡Oh como carece la Iglesia del Señor de hombres y mujeres de tal calibre!



El hermano Edilfonso Rodríguez sirve como uno de los ancianos y predicador de Norton Street church of Christ, en Corpus Christi. También es director de Academy of Biblical Instruction en Beeville, TX.

Imitando Al Maestro En Su Manera De Predicar La Palabra

Freddy Pérez

Jesús, nuestro Señor, a través de Su predicación, logró lo que ningún hombre ha logrado ni logrará jamás. Él es el Predicador por excelencia. Sus enseñanzas transformaron al mundo entero; sus frases penetraron en lo más profundo del corazón del hombre, y el tiempo no ha podido borrar de la mente de la humanidad la huella que dejaron Sus dulces palabras de Vida Eterna (Juan 6:68; Mateo 24:35). Sé que las siguientes humildes líneas serán incapaces e insuficientes para expresar la manera poderosísima en la cual Jesús predicaba, no obstante, veamos algunas características de Su predicación, e imitemos así al Maestro de maestros.

Jesús predicó la Verdad. Ninguna palabra mentirosa surgió de los santos labios de nuestro Salvador (I Pedro 2:21-22). Hablaba lo recto. Jamás se arrepintió de lo que dijo porque nunca hubo engaño en ÉL. No lisonjeaba (Juan 6:60-61). No buscaba el favor de los hombres. "Pero ahora procuráis matarme a mí, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios; no hizo esto Abraham...Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis. ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué no me creéis?...Pero yo no busco mi gloria; hay quien la busca, y juzga." (Juan 8:40, 45, 46 y 50).

Nunca se equivocó porque se sujetaba a lo que Su Padre le dijo que anunciara, sin apartarse a derecha ni a izquierda: "Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho" (Juan 12:49-50). Jesús predicó la Verdad porque sólo la Verdad salva (Juan 8:32); el engaño y la mentira solamente provienen de Satanás (Juan 8:44). Imitemos a Jesús, prediquemos únicamente la Verdad, ya que, si alguien predica lo falso, le espera la condenación eterna (II Pedro 2:1-3).

Jesús predicó con valor y autoridad (Mateo 7:28-29). Jesús no temía cuando predicaba la Verdad; no lo atemorizaban las multitudes enfurecidas cuando les señalaba sus pecados; estaba dispuesto a ofrecer Su vida por amor a la Verdad: "Aquel mismo día llegaron unos fariseos, diciéndole: Sal, y vete de aquí, porque Herodes te quiere matar. Y les dijo: Id, y decid a aquella zorra: He aquí, echo fuera demonios y hago curaciones hoy y mañana, y al tercer día termino mi obra" (Lucas 13:31-32).

La cobardía no cabía en nuestro Señor. No se escondía para proclamar las palabras de Su Padre (Mateo 26:55). Jesús era un hombre valiente.

Continúa en la siguiente pagina...



P.O. BOX 210667 ♦ BEDFORD, TX 76095
(817) 268 3222; 545 4004

Fax: (817) 282 5803

Página del Internet:

www.browntrailschoolofpreaching.wordpress.com

Correo-electrónico:

browntrailescueladepredicacion@yahoo.com

Estudie en español cada verso de cada libro de la Biblia en dos años; 58 cursos; 2,400 horas de estudio; Diploma de Graduación

Director Departamento Inglés: Robert Stapleton
Director Departamento Español: Willie Alvarenga

Donde Los Senderos Antiguos Todavía Son Nuevos

“Así que, no los temáis; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse. Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas. Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mateo 10:26-28). ¡Prediquemos, prediquemos con valor! Imitando a nuestro Salvador. “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio” (II Timoteo 1:7). Los cobardes no entrarán al cielo (Apocalipsis 21:8). Sólo aquellos que imiten el valor de Jesús al predicar arrebatarán el Reino de los Cielos (Mateo 11:12). Porque se requiere de valor para anunciarle a este mundo que la paga del pecado es muerte (Romanos 6:23).

Jesús predicó sin parar. No había cosa más importante para nuestro Salvador que rescatar almas de la perdición. Su predicación era Su comida (Juan 4:31-32). Predicaba durante el día (Mateo 26:55); enseñaba por las noches (Juan 3:2; Marcos 1:32-34). Sabía que el tiempo era corto y el trabajo mucho. No descansaba. Aún en su cansancio y sed predicaba (Juan 4:6-39). Predicaba al curar (Juan capítulo 9); exhortaba al comer (Lucas 7:36-50); amonestaba al caminar (Lucas 24:13-17). No importaba si estaba en un monte (Mateo 5:1) o en una barca (Lucas 5:1-3); ni importaba si era día de reposo (Marcos 3:1-6) o día de fiesta (Juan 7:37-39). Todo Su sufrimiento: los latigazos, las bofetadas, la corona de espinas, Su sangre escurriendo sobre Su cuerpo e incluso el terrible peso de la cruz no fueron suficientes para que la boca de nuestro Señor dejara de consolar y enseñar (Lucas 23:27-31). ¡Imitemos a Jesús! Prediquemos a tiempo y fuera de tiempo (II Timoteo 4:2). Cada vez que nuestra boca calla y no predica las buenas nuevas de salvación un alma estará hundiéndose cada vez más y más en su maldad.

Jesús predicó por amor. La incansable valentía de la predicación verdadera acompañada del amor, transformará los corazones, salvará almas, inducirá al arrepentimiento, convencerá (II Timoteo 2:24-26). Jesús predicaba con un corazón amoroso, lleno de una verdadera preocupación por las almas perdidas, Sus lágrimas y lamentos lo demostraron (Mateo 23:37-39). Cuando prediquemos con un sincero amor a los perdidos estaremos imitando a Jesús (Filipenses 2:19-21). No predique por falacia o por envidia (Filipenses 1:15); jamás anuncie la Verdad por ganancia deshonestas (Judas 10-11); nunca enseñe para agradar a los demás (Gálatas 1:10 y 4:16). Prediquemos por amor. Por esto la gente seguía a Jesús porque Él no buscaba los bienes ni la gloria de los demás (Juan 5:41). Tal vez hemos dejado de predicar por amor, tal vez por eso las personas no se están acercando a la Iglesia y, lo peor es que, no tal vez sino que seguramente por ello seremos reprobados.

“Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo...” (Marcos 10:21)

Imitemos a Jesús en su manera de predicar la Palabra. Así, y sólo así, el mundo entenderá el Evangelio que tanta falta hace en los corazones destrozados por el pecado. Dios les bendiga.



Freddy Pérez Zamora
Chilpancingo, Guerrero, Méx.
e-mail: frepez7@hotmail.com
Tel.: (747) 4784940

Imitando Al Maestro En Su Empleo De La Lógica

Douglas Alvarenga

Imitar a Jesús debe ser nuestro objetivo en la vida. Las Sagradas Escrituras nos enseñan que debemos seguir Su ejemplo. En I Pedro 2:21 leemos: “Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas...” [Énfasis añadido]. En muchas congregaciones alrededor del mundo los seguidores de Cristo cantan: “¡Qué hermoso es seguir las pisadas del Maestro! Siempre en la luz, cerca de Jesús. ¡Qué hermoso es seguir las pisadas del Maestro! En Su santa luz” (Cantos Espirituales #97). Como podemos observar, es imperativo que cada Cristiano sea más y más cual su Jesús. La pregunta surge: ¿Qué es lo que debemos imitar de Jesús? Las respuestas a esta pregunta quizás no tendría fin, pero si podemos explorar por lo menos una de ellas y esta ha sido dada en el título de este artículo: “Imitando al Maestro: Imitando Su Empleo de la Lógica.” Por tanto, quiero que en este breve artículo analicemos: 1) La lógica: Su significado y Relación con la Biblia y Jesús, 2) Jesús y Su empleo de la lógica en Su ministerio y 3) ¿Cómo podemos nosotros imitar al Maestro en Su empleo de la lógica?

LA LÓGICA: SU SIGNIFICADO Y RELACIÓN CON LA BIBLIA Y JESÚS

Primeramente, ¿Qué significa la palabra “Lógica”? La palabra lógica, según el señor Raúl Gutiérrez Sáenz, significa: “La ciencia de los pensamientos y de la razón.” [Raúl Gutiérrez Sáenz, “**Introducción a la Lógica**” (Editorial Esfinge, S.A. DE CV. Quinta Edición), p. 13.]. Por ende, al usar la lógica nosotros buscamos poner nuestros pensamientos en orden, razonar correctamente y sacar solo aquellas conclusiones que están respaldadas por la evidencia.

En segundo lugar, ¿Qué relación tiene la lógica con la Biblia? La respuesta es muy sencilla: La Biblia nos ha sido dada en un lenguaje humano y por ende, es necesario emplear la lógica para poder asimilar ese mensaje. Hay muchas personas que dicen estudiar la Biblia y aplicarla en sus vidas y no lo están haciendo de una manera racional.

Y, en tercer lugar, ¿Qué relación tiene la lógica con Jesús? La respuesta a esta pregunta también es sencilla ya que Jesucristo tomó forma humana (Juan 1:14) y por ende, necesitaba razonar como los humanos.

JESÚS Y SU EMPLEO DE LA LÓGICA EN SU MINISTERIO

Jesús siempre empleó la lógica en Su ministerio. Esto es evidente ya que al leer los instantes en que Satanás, los Fariseos y Saduceos querían enredarlo en sus razonamientos ilógicos, Cristo refutó cada uno de sus argumentos con una aplicación lógica y correcta de las Escrituras. Para comprobar por usted mismo, por favor estudie cuidadosamente los siguientes ejemplos en los cuales Jesús refutó con la lógica los argumentos ilógicos de aquellos que procuraban hacerlo caer en sus redes: 1) La discusión con los fariseos en cuanto a comer espigas (Mateo 12:1-8); 2) El diálogo con los principales sacerdotes y los ancianos sobre la autoridad (Mateo 21:23-27); 3) La interacción con los fariseos en cuanto a los impuestos (Mateo 22:15-22); 4) La respuesta a los saduceos concerniente al matrimonio y la resurrección (Mateo 22:23-33); 5) El argumento que presentó a los fariseos sobre la identidad del Mesías (Mateo 22:41-46); 6) Las demostraciones de la sanidad en el día de reposo (Marcos 3:1-6; Lucas 13:14-16; 14:1-6); 7) La respuesta a los doctores concerniente a la fuente de Su poder milagroso (Lucas 11:14-26); 8) La respuesta concerniente al ayuno (Lucas 5:33-39); 9) La forma en que manejó el punto de vista contrario de Simón en cuanto a la mujer pecadora (Lucas 7:36-50); 10) La respuesta a los fariseos concerniente a Su entrada triunfal (Lucas 19:39-40); 11) Los comentarios sobre la ocasión de Su arresto (Lucas 22:47-53) y no olvidemos 12) El instante en que Jesús fue tentado por Satanás (Mateo 4:1-11). En todos estos instantes, Jesús refutó con lógica la manera errónea de razonar que tenían sus adversarios.

¿CÓMO PODEMOS NOSOTROS IMITAR AL MAESTRO EN SU EMPLEO DE LA LÓGICA?

Nosotros podemos imitar al Maestro en Su empleo de la lógica siguiendo Su ejemplo; esto es, siempre usando la Biblia lógicamente para refutar el error. Un ejemplo práctico para ilustrar el punto es refutando la falsa doctrina: “El bautismo no es esencial para la salvación.”

Hay muchos que enseñan que el bautismo no es necesario para que un alma pueda ser salva. ¿Qué podemos nosotros hacer para refutar esta falsa doctrina? Simplemente, imitar al Maestro en Su empleo de la lógica. Hay muchas maneras de refutar la falsa doctrina: “El bautismo no es esencial para la salvación,” pero solo observaremos una.

Marcos 16:15-16 es el pasaje que usaremos para refutar la falsa doctrina mencionada anteriormente. Jesús mismo en ese texto nos dice: “*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado.*” De este pasaje podemos sacar las siguientes conclusiones lógicas: 1) Cristo quiere que el evangelio se predique a todo el mundo; 2) El que crea el evangelio y sea bautizado será salvo; y 3) El que no crea el evangelio será condenado. Pregunta: ¿Quién SERÁ salvo? Basado en la evidencia: “El que crea Y sea bautizado.” Ahora, ¿Sería lógico decir: “El que crea será salvo aunque no sea bautizado? La respuesta es obvia: ¡No, no sería lógico! Porque iría en contra de la evidencia. Ahora observemos ¿Quién SERÁ condenado? Una vez mas, basado en la evidencia: “El que no crea el evangelio.” ¿Por qué? Porque al no creer el evangelio la persona no va a querer ser bautizada para lavar sus pecados (cf. Hechos 22:16; 2:36-38; I Pedro 3:21) y como Jesús mismo aseveró: “*El que no cree ya está condenado...*” (Juan 3:18).

CONCLUSIÓN

Como hemos observado, la lógica es indispensable para poder razonar correctamente. Cristo la empleó en Su ministerio y es nuestro deber como Sus seguidores imitar Su ejemplo si algún día queremos estar con Él y verle cara a cara (I Juan 3:2). ¡Qué Dios nos ayude a siempre imitar al Maestro!



*Douglas Alvarenga sirve como evangelista de la Iglesia de Cristo en Palm Beach Lakes, Florida.
iglesiadecristo3@yahoo.com
www.pblcoc.org*

Imitando Al Maestro En Su Convicción Por La Verdad

Wayne Brewer

Hay tres palabras claves en el título de éste estudio y ellas son: imitando, convicción y verdad. Estas palabras son claves porque reflejan asuntos importantes y esenciales con respecto a nuestras responsabilidades hacia Jesús y sobre Jesús mismo. El apóstol Pedro escribió, “Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas” (I Pedro 2:21). Se puede ver que imitar a Jesús es bíblico porque uno de sus propósitos y metas fue dejarnos ejemplo cuando estuviera él en la tierra. Para poder imitar a Jesús y Su convicción por la verdad hay que conocer a Jesús, Sus acciones y Sus actitudes, por medio de las Escrituras, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, que revelan Su vida (Juan 5:39). La mejor manera para conocer a Jesús es a través de la Palabra de Dios porque ésta Palabra es la verdad. Jesús oró, “Santificalos en la verdad, tu palabra es verdad (Juan 17:17).

En los años recientes muchas personas se hicieron la pregunta, “¿qué haría Jesús?”, pensando en una situación de la vida, y básicamente ésta es una buena pregunta, pero la pregunta mejor sería, “¿qué hizo Jesús?”, porque podemos saber exactamente lo que hizo Jesús en las situaciones de Su vida por medio de la Palabra de Dios y por medio de ella saber lo que deberemos hacer o imitar.

Jesús ejemplificó una convicción tan fuerte y específicamente por la verdad por medio de todo lo que hizo y enseñó El y por esto debemos imitarlo (Lucas 9:23). La convicción que tuvo Jesús no fue algo casual, sino la fue parte de Su ser. Esta convicción que tuvo Jesús fue algo profunda y moró en Su corazón y no fue cambiada por medio de los vientos de las opiniones del mundo. Se puede ver que imitar a Jesús es más que simplemente imitar sus acciones, sino hay que imitar lo que está en Su corazón y mente (Filipenses 2:5-8).

¿Por qué tuvo Jesús esta convicción tan fuerte por la verdad?

Jesús tuvo convicción por la verdad a causa de quien era y es El. Juan escribió, “En el principio era el Verbo, y el Vera era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios” (Juan 1:1-2). Por medio del contexto del primer capítulo de Juan se sabe que el Verbo es Jesús y entonces El es Dios y al ser Dios El es la verdad. “El es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud, Dios de verdad...” (Deuteronomio 32:4).

Jesús dijo, “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida...” (Juan 14:6). Siendo Dios y siendo la verdad se puede ver una razón de que Jesús tuvo convicción por la verdad. La verdad es la naturaleza del Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Jesús tuvo convicción por la verdad a causa de su trabajo y obra. Primero, Su trabajo fue la voluntad del Padre Celestial como Jesús oró la noche antes de ir a la cruz, “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese” (Juan 17:4). También dijo Jesús, “...yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, El me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar” (Juan 12:49). La motivación y la convicción nacieron en El porque Jesús deseaba hacer la voluntad del Padre Celestial. “No puedo yo hacer nada por mí mismo...porque no busco mi voluntad, sin la voluntad del que me envió, la del Padre” (Juan 5:30). Al decir Jesús, “no puedo yo hacer nada por mí mismo...” indica que El no quería ni deseaba hacerlo. Segundo, Su trabajo fue a causa de Su gran amor por nosotros. “Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:28). Siempre en la mente de Jesús fue la imagen de la humanidad y la necesidad de tener salvación y en Su corazón fue un gran amor por nosotros y la verdad.

Al tener la misma convicción por la verdad el cristiano tiene que entender la importancia del trabajo y la obra de Dios. Jesús dijo, “Mas buscad primeramente el reino de Dios y sus justicia...” (Mateo 6:33). El reino de Dios es la iglesia de Cristo (Mateo 16:18-19, Colosenses 1:13) y Jesús derramó Su sangre por ella (Hechos 20:28), entonces a tener una convicción por la verdad indica que el cristiano tendrá una convicción por la iglesia del Señor y reconocer muy bien su valor. Su convicción será mostrada cuando el cristiano asiste a las reuniones de la iglesia (Hebreos 10:24-25), trabaje y participe en las actividades de la iglesia (1 Tesalonicenses 1:3) y demande que la sana doctrina de Dios sea predicada y practicada de todas maneras (2 Timoteo 1:13). Jesús tuvo convicción por la verdad a causa del poder de la verdad. “Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en El; Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos. Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:31-32). Jesús sabía que la verdad podría librar a todas las personas de los pecados (Hechos 2:36-38), de las tradiciones y las doctrinas de los hombres (Hechos 2:42), y del orgullo que nos hace ser perdido (Santiago 4:10, 1 Pedro 5:6).

Continua en la siguiente pagina...

Jesús tuvo convicción por la verdad porque El es la fuente de la verdad. *“Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús” (Efesios 4:20-21).*

El cristiano reconocerá el poder de la verdad en su vida, las vidas de los hermanos y en la congregación en general (1 Corintios 5:11). Tristemente a veces en la iglesia hay hermanos que desean algo diferente que la enseñanza de la verdad. Ellos quieren escuchar cuentos en el lugar de la Escritura y desean saber de las ideas y filosofías de la gente en el mundo religioso que la Palabra de Dios. Este no es nada nuevo porque unos lo quisieron en el primer siglo también *Gálatas 1:6-9, 1 Timoteo 4:1-3, 2 Timoteo 3:1-5*). El cristiano verdadero tendrá una convicción por la verdad y la buscará.

¿Cómo mostró Jesús su convicción por la verdad?

Jesús mostró su convicción por la verdad al enseñar la verdad en todas las situaciones y ocasiones de la vida. Primero, Jesús fue a las sinagogas en Galilea (*Mateo 4:23*), donde vivió El y donde El fue recibido muy bien cuando enseñaba la verdad. *“Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos” (Lucas 4:15)*. Segundo, Jesús fue donde El sabía que iba a ser criticado y condenado por los líderes religiosos a los judíos a causa de lo que El enseñaba. *“Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos lo que vendían...y les dijo; Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones” (Mateo 21:12)*. Jesús fue a la cueva de los leones espirituales y enseñó la verdad a causa de Su convicción por la verdad.

Jesús mostró Su convicción por la verdad al enseñar la verdad a los que creyeron y practicaron las tradiciones de los hombres. Había muchas personas que pensaron que estaban haciendo lo bueno, pero en realidad estaban practicando las tradiciones de los hombres y por esto no estuvieron bien con Dios. *“Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (Mateos 15:8-9)*.

Jesús mostró Su convicción por la verdad al tocar todos los asuntos y temas a todas las personas. Cada persona y cada grupo de personas fueron importantes bajo los ojos de Jesús. El enseñó a las multitudes o miles de personas (*Mateo 5:1, Marcos 4*), grupos pequeños (*Mateo 10:16*) y a veces a una sola persona (*Juan 3:1-13, Juan 4:7-26*) a causa de Su convicción por la verdad. Aunque sean miles o uno, Jesús les enseñó la verdad tocando todos temas (*Mateo, Marcos, Lucas y Juan*). El Señor nos ha dejado un gran ejemplo sobre el valor de la verdad y la importancia de cada ser humano. La responsabilidad del cristiano es hacer lo mismo. Pablo escribió, *“que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (II Timoteo 4:2)*.

Al imitar a Jesús con respecto a Su convicción por la verdad el cristiano debe ver la importancia y el poder de la verdad, demandar que la verdad sea predicada en la congregación, escudriñar las Escrituras cada día para encontrar la verdad (*Hechos 17:11*) y practicarla.



El hermano Wayne Brewer es predicador de la Iglesia de Cristo en Mabelvale, Arkansas. Nuestro hermano también trabaja como misionero en México, Centro America, como también otros países de Europa.

Imitando Al Maestro En Su Vida De Obediencia

Carlos Vazquez

Lamentablemente con el paso del tiempo esta característica tan hermosa y llena de virtud se ha estado dejando en el olvido, al parecer en nuestra época el ser obediente ya no es una virtud sino es mirada por la sociedad como una deficiencia, una señal de debilidad, una señal de vulnerabilidad, ya nadie encuentra valor alguno en el ser obediente, a nadie pareciera gustarle ser obediente. Existe un dicho que describe mejor la actitud de la sociedad de hoy en día: “muchos jefes pero pocos indios” Todo mundo quiere dar órdenes pero a pocos le gusta recibirlos, debido a que todos los hombre luchan por el poderío, riquezas, reconocimiento, etc. siendo más que el anhelo de toda la vida del hombre de querer sentirse autosuficiente el no necesitar de Dios y al alcanzar esta autosuficiencia los llevara a no necesitar de El y mucho menos obedecerle.

El no obedecer trae siempre consecuencias desastrosas

Podemos observar varios ejemplos de estos intentos fallidos de parte del hombre para no obedecer a Dios, recordándonos que si no existe obediencia a Dios las consecuencias siempre serán desastrosas; como **Levítico 10:1** Nadab y Abiú los cuales murieron por no obedecer los mandamientos de Dios y tomar decisiones que Dios no había ordenado. Otro ejemplo es el propio pueblo escogido. Dios les hace una advertencia a la obediencia y si ellos no obedecen entonces traerá sobre de ellos todos los males mencionados en **Deuteronomio 28:47-67**

Dios les advierte que perderían toda bendición e incluso su libertad como consecuencia de su desobediencia lo cual fue cumplido en **2 de reyes 6:28, Lamentaciones 4:10**

Jesús el maestro, nuestro gran ejemplo de obediencia

Si pensamos un poco nos daríamos cuenta que a base de obediencia se han alcanzado grandes metas espirituales y materiales, a través de la historia, no podemos como cristianos comprar esta idea del mundo de que la obediencia no es importante, al contrario tenemos grandes ejemplos de obediencia de parte de nuestro Gran Maestro Cristo Jesús y los resultados de ser obediente.

El primer ejemplo de obediencia de nuestro Señor, es dejar Su trono y privilegios para venir a ser como uno de nosotros, **Filipenses 2:6-7** el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

¿Quién de nosotros hoy en día dejaríamos nuestro buenos trabajos, posición en el gobierno o esa posición de suma importancia social para pasar de ser servido a ser un servidor de los demás, y no solo eso sino también ser humillados por aquellos a quien sirve, con la única finalidad de ser obediente a su padre celestial? y claro que Jesús es Deidad según, **Juan 1:1, Juan 10:30, colosenses 1:15-17, 1 Juan 5:7**

El segundo ejemplo de obediencia el más grande e importante de todos **Filipenses 2:8** y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, el seguir siendo obediente después de haber desechado todo privilegio no es nada fácil y mucho menos el saber todo lo que sufriría, podemos recordar ese momento de angustia de nuestro Señor al saber que Su tiempo se aproximaba para ser entregado **Mateo 26:39** Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. **Lucas 22:44** Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

Esto nos demuestra la gran agonía de nuestro Señor, estaba bajo gran presión emocional y física pues sabía todo el tormento humillación, dolor y agonía que sufriría por nosotros. ¿Estaríamos dispuestos a ser obedientes a nuestro Dios de la manera que lo fue Jesús? Déjeme decirle que a partir de este momento las cosas se pondrían peores pues no sería solo un gran sufrimiento emocional sino un gran sufrimiento físico, sin embargo Jesús estaba dispuesto a obedecer, a costa de cualquier sacrificio o dolor, **Mateo 27:28-31** y desnudándole, le echaron encima un manto de escarlata, y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, le escarneaban, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos! Y escupiéndole, tomaban la caña y le golpeaban en la cabeza. Después de haberle escarneado, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos, y le llevaron para crucificarle.

Nuestro Señor sabía que ese gran sacrificio sería muy importante y un gran logro para vencer el pecado, proveer un camino para la salvación de todo el mundo, y que todos tanto judíos como gentiles formaran parte del nuevo reino de Dios. Los frutos de la obediencia de nuestro Señor fueron que pudiéramos ser salvos y tener perdón de pecados **hechos 2:38, marcos 16:16**, junto con el poder ser llamados hijos de Dios.

¿Se ha puesto a pensar en estas palabras?, **1 Juan 3:1** *Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.*

Romanos 8:17 *Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.*

Es un gran honor que nos fue otorgado por medio de la obediencia de Jesús, el hecho de ser llamados hijos de Dios. Debería ser nuestro mas grande aliciente para imitar la vida de obediencia de nuestro Maestro, pues si lo hacemos podremos ser coherederos junto con El y no solo eso sino también ser glorificados.

Deberíamos imitar el ejemplo de obediencia de nuestro Señor ya que es un requisito para poder obtener la corona de la vida, el ser fiel y obediente hasta el punto de dar la vida por la obediencia a Dios, con la recompensa que nos será otorgada a nuestra obediencia "la corona de la vida" **Apocalipsis 2:10**

Con estos ejemplos de obediencia podemos notar que siempre que obedecemos al Padre y Su voluntad los resultados siempre serán positivos, grandes logros serán alcanzados, pero también por el contrario cuando no obedecemos grandes tragedias y castigos sucederán.



Carlos Vázquez es estudiante de Brown Trail Escuela de Predicación. También trabaja como predicador de la Iglesia de Cristo en la ciudad de Denton, Texas, y Beverly Hills Iglesia de Cristo en West Dallas.



Instruyendo A La Hermandad

Editor, Willie Alvarenga
P.O. Box 210667
Bedford, TX 76095

Nota del Editor: Por motivos económicos, nuestra publicación solamente será disponible por medio de correo electrónico. Si desea recibirla cada mes, favor de escribirnos a la siguiente dirección:

buscandoalperdido@yahoo.com
www.willie75.wordpress.com

© 2009 Instruyendo A La Hermandad

Solamente se incluirán artículos fieles a la Palabra de Dios. El editor de esta publicación esta comprometido a incluir solamente artículos de hermanos fieles a la sana doctrina.

Las dos principales versiones que se emplearan en esta revista son: La Versión Reina Valera 1960 & La Biblia de las Americas.